
El Hablagaanados 329: El futuro de ganado — temas de trabajo

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado
Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. John S. Ballard,
Dickinson State University

Un desafío nuevo en la industria de ganado es encontrar la mano de obra que les puede ayudar a los productores a cumplir con su trabajo cuando las tareas necesitan completarse. En el pasado las operaciones de vaca/becerro raramente pensaban en no tener la mano de obra porque en la mayoría de las localidades, parecía haber una fuerza de trabajo disponible.

La lista de los capaces está achicándose. El resultado neto puede tener un impacto para las áreas rurales en muchas maneras.

El trabajo era uno de los siete temas identificado por la Farm Foundation mientras se ligaba con las organizaciones privadas y públicas para investigar el futuro de la agricultura animal. En el informe final, Peter Goldsmith and Philip Martin, escribiendo en “La comunidad y los temas de trabajo en la agricultura animal”, publicado por la Asociación de Economía Agrícola Americana en su revista electrónica, “Choices” (Volumen 21, No. 3, 2006, www.choicesmagazine.org), apuntaron que “la agricultura animal está pasando por cambios básicos, conducidos por las nuevas tecnologías de producción, la demanda del consumidor cambiante, el mejoramiento genético, las nuevas presiones de por al mayor y la globalización”.

Goldsmith y Martin declararon, “La producción se ha movido desde los operarios independientes a las unidades de trabajo más grandes” y que estas nuevas unidades “...por la mayor parte no se sirven de la encadenación de comunidad.” Comúnmente, en las tierras de ganado, estas unidades de producción más grandes todavía están en manos privadas, pero las consecuencias siguen siendo iguales.

El trabajo necesita un cambio y las habilidades de la fuerza de trabajo de hoy son mucho más extensas. Por una parte, la necesidad es simplemente más gente para mantener el ganado moviendo durante un período muy breve y desempeñar tareas como separar el ganado, alimentar y tareas generales según la temporada. Pero, el día siguiente la operación requiere tener gente para interactuar con una cadena de suministro muy dinámica, veloz y basada en la tecnología que va a dar dentro de los corrales de fondo, los de corrales de engorde y los empaques.

Dado este juego vasto de necesidades, la naturaleza irregular y los tiempos breves para cualquier conocimiento exacto y la embarcadora falta de gente disponible, encontrar la mano de trabajo es cada vez más difícil. La habilidad de un operario individual de estar al día con todos los pormenores de la empresa casi no existe en la cadena de producción de carne de res de hoy.

Un error pequeño, un apunte perdido o una falta de concentración menor pueden costar dinero. Los productores no sólo se encuentran estirados físicamente a sus límites, sino también a sus límites mentales. En el mundo de negocios frenético y veloz actual, un lapso mental, en contraste con llegar a los límites físicos, puede ocurrir sin que se note, pero las equivocaciones mentales pueden tener un impacto mayor en cuestiones de ingresos.

Entonces, ¿Quién debe dar un paso adelante y hacer el trabajo? Hay tres alternativas comunes. Usted puede hacer su propio trabajo, puede emplear a la gente de donde está o tratar de fomentar el interés de una mano de trabajo exterior a que le ayude. Las primeras dos ideas son lo que hacemos actualmente, pero ahora son difíciles porque la mano de obra se ha ido.

Las soluciones alternativas no siempre han sido evaluadas. A menudo en las áreas ya con el impacto de una población reducida, la operación simplemente se vende. Para mantenerse viable, la industria de ganado puede sobrevivir y crecer por crear las oportunidades, resultando en atraer a la gente. La tercera alternativa traerá una diversificación nueva de gente a la área. Esto ensancharía la población junto con la necesidad de la comunidad a cumplir con las demandas de una población creciente, algo a que las áreas más rurales no están nada acostumbradas.

Desafortunadamente, puede ser que estos nuevos trabajos no se paguen bien y no tendrán la oportunidad de cambiar la composición de la población, resultando en conflictos nuevos, pero por ahora, la necesidad se conoce.

El plan es, pues, lo diremos así, no estoy seguro que exista uno que pueda repoblar el oeste.

Espero que usted encuentre todas sus etiquetas de oreja.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en www.Beef-Talk.com. Para más información, póngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association (la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a www.CHAPS2000.com en la Red Internet.

Fuente: Kris Ringwall, (701) 483-2348, ext 103,
kringwal@ndsuent.nodak.edu

Redactor: Rich Mattern, (701) 231-6136,
richard.mattern@ndsu.edu

Expansion of Animal Agriculture Community and Labor Issues

- increase in diverse population and community services
- increase in lower wage jobs
- increase in opportunities for entrepreneurs
- potential conflicts due to change in population and values

Adapted from Peter Goldsmith and Phillip Martin,
(www.choicesmagazine.org, Volume 21, No. 3, 2006)

The Future of Beef – Labor Issues

By Kris Ringwall
Extension Beef Specialist
NDSU Extension Service



A new challenge in the beef industry is finding a labor force that can help producers get their work done when the tasks need to be completed. Cow-calf operations seldom gave much thought to not having labor in the past because in most locales, there seemed to be a labor pool for hire.

That list of talent is dwindling. The net result may impact rural communities in many ways.

Labor was one of seven issues identified by the Farm Foundation as it partnered with private and public organizations to take a look into the future of animal agriculture. In the final report, Peter Goldsmith and Philip Martin, writing in “Community and Labor Issues in Animal Agriculture,” published by the American Agricultural Economics Association’s online Choices magazine (www.choicesmagazine.org, Volume 21, No. 3, 2006), noted that “Animal agriculture is undergoing fundamental change, driven by new production technologies, changing consumer demand, genetic improvements, new retailing pressures, and globalization.”

Goldsmith and Martin stated, “Production has shifted from independent operators to larger production units” and that these newer units “... largely bypass community linkages.” For the most part, in beef country, these larger production units still are independently owned, but the ramifications are still the same.

Labor needs change and the skills of today’s work force are much more extensive. On one hand, the need is simply more people to keep cattle moving during a very brief period of time and performing tasks such as cattle sorting, feeding and seasonal general chores. The operation on the next day is faced with a need to have people to interact with a very dynamic, fast-paced, technology-savvy supply chain that feeds into backgrounding lots, feed lots and meat packers.

Given the vast assortment of needs, the erratic nature and spot times for any particular expertise and the overall lack of availability of people, finding labor is a growing challenge. The ability of an individual, independent owner keeping up on all the ins and outs of the

business is almost nonexistent in today’s beef production chain.

A minor slip, a misplaced note or a simple lapse of thought can cost money. Not only do producers find themselves stretched to physical limits, but the mental limits also quickly surface. In today’s frantic-paced business world, a mental slippage, in contrast to reaching one’s physical limitations, may go unnoticed, but mental mistakes can have significantly greater impacts on the bottom line.

So who does step up and get the work done? There are three common choices. Do the work yourself, hire local people or seek to encourage an outside work force to become involved. The first two ideas are the current applications that don’t seem to be working because of the out-migration of the work force.

Alternative solutions have not always been evaluated. Often in those areas already impacted by depleted population, the operation simply chooses to sell out. To remain viable, the beef industry can survive and grow by creating opportunity, resulting in an immigration of people.

The third choice will bring a new diversification of people to the area. This would expand the resident population along with the need of the community to meet the demands of a growing population, something most rural areas are not accustomed to at all.

Unfortunately, these new jobs may be low-paying and have the potential to change the composition of the population, giving rise to potential conflicts, but for now, the need is known.

The plan is, well, let’s put it this way, I’m not sure there is one that effectively repopulates the west.

May you find all your ear tags.

Your comments are always welcome at www.BeefTalk.com. For more information, contact the North Dakota Beef Cattle Improvement Association, 1041 State Avenue, Dickinson, ND 58601 or go to www.CHAPS2000.com on the Internet. In correspondence about this column, refer to BT0329.